

"me gané la polla gol"

(En sueños)

Lo que harían si fuesen millonarios 30 personas y personajes chilenos. Síntesis de práctica de un trabajo realizado en el Taller de Reportaje de la Escuela de Periodismo de la U. Católica. Se quiso descubrir qué actitud tiene el chileno frente al dinero, y el resultado fue, por lo menos, sospechoso... Pero entretenido.



Algunos reaccionaron con cierto desdén. "No alcanzo a ver la importancia que pueda tener este tema". Otros expresaron pudor ante la posibilidad de soñar cosas pecaminosas: lujos, abundancia de todo, cuerpos satisfechos en un mundo tan insatisfecho, y otros placeres egoístas y solitarios. No pocos miraron a su alrededor más que hacia ellos mismos, tal vez temerosos de su conciencia y de la censura social. La mayoría se prestó gustosa a un juego no tan inocente, a pesar de sus apariencias.

Todo partió de un trabajo de práctica en el Taller de Reportaje de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica. Un tema aparentemente sin trascendencia ("¿Qué haría si ganara todo el pozo de la Polla Gol?"), que serviría para descubrir ciertos rasgos de la actitud de algunos chilenos frente al dinero. Sirvió, de paso, para detectar algunos tontos graves y algunos hombres de cáscara seria y semilla alegre. En muchos casos no hubo sorpresas. Así ocurrió con la socarrona respuesta de Jaime Celedón, quien se hizo esperar un día "para meditar sobre tan importante asunto".

—Yo formaría una sociedad con Jorge Yarur, Manuel Cruzat, Javier Vial, Anacleto Angelini, Andrónico Luksic, Eliodoro Matte y otros. Todos por partes iguales, naturalmente. ¡Ah!, y si alguno quiere ser empleado mío, también lo puedo considerar...

Pidió, en seguida, que se hiciese un uso "muy discreto" de esos planes, y dio a conocer un plan adicional muy importante para él: "Me iría a mi casa para darme un buen baño caliente mientras hablo por teléfono con los amigos y tengo la casa bien iluminada."

—¿Eso?

—Sí, es que me han cortado el agua, la luz, el gas y el teléfono... Sacarme la Polla Gol sería brutal.

En cambio, al escritor y académico de la Lengua Guillermo Blanco le provocaría un gran problema:

—No sirvo para millonario. Trataría de dejar de serlo, rápidamente. Pero tal vez me enfrente a un dilema: ¿tendré la fuerza de voluntad suficiente como para deshacerme de esa millonada? Si soy capaz, lo entrego para alguna obra de caridad.

Su colega el hermano marista Martín Panero convertiría esa millonada "en un

millón de libros", para leer sin parar por el resto de su vida.

—Lo que no haría — advierte — sería despilfarrar, como algunos nuevos ricos de por ahí. Claro que éste es un puro sueño: jamás he jugado a la Polla Gol. Así vivo contento. Lo otro tal vez complicaría algunas cosas.

UN ABRIGO DE CUERO

Ninguna complicación le produciría, en cambio, al joven economista Juan Fozley, quien no oculta su desazón por la falta de hábitos de ahorro en Chile.

—¿Qué haría con tanta plata?

—Debo distinguir entre decisiones de consumo y decisiones de ahorro.

—Veamos el consumo...

—Ya. Creo que cabrían todos los gastos que no me signifiquen cambiar drásticamente mi estilo de vida. Un viaje, una casa en El Arrayán, regalos para mis viejos.

—¿Y el ahorro?

—Ahorraría el 90 por ciento del premio. Con esta plata tal vez crearía una empresa financiera para favorecer a los sectores más necesitados de crédito, que son la industria y la agricultura.

Para Julia Lucero, empleada de casa particular (27, nacida en Mallarauco), el ideal sería comprarse una casa "allá por la Gran Avenida, cerca de San Bernardo", porque le parece "solo y bien tranquilo". Primero, eso sí, arreglaría y amoblaría la casa de sus padres.

—¿Y ropa?

—Un abrigo de cuero y un chaquetón para el invierno.

—¿Auto?

—Eso sí que no. ¿Para qué? Nunca aprendería a manejarlo. Las bicicletas me gustan más. Soy muy nerviosa para el "tráfico", igual que para los aviones. Si viajo, lo haría por tierra y a Brasil. ¿Se puede ir a Brasil por tierra?

Una trampa a sus amigos tendería Andrés Rillón en caso de encontrarse lleno de plata. Al saber la noticia comenzaría por tomarse "dos Valium 20, trotar diez kilómetros y dar el bajo a varios wiskis dobles".

—Luego invito a tres amigos a un restaurante de lujo, sin contarles la noticia. Cuando pasen la cuenta, dejo que ellos la paguen. Si alguno me echa alguna indirecta, no le convido nada de mis millones. Luego cobraría la plata acompañado por algu-

nos chicos de la mafia para que me protejan de los terroristas y secuestradores.

Cambiando de tono, advierte que "lo principal es tratar de seguir siendo el mismo, no perder la cabeza ni su identidad; hay que ayudar, ayudar, ayudar". Pero el ayudar no le impediría buscar satisfacciones personales por otros caminos: "una vez que la neblina haya bajado lo suficiente, me daría la vuelta al mundo. Después haría lo que siempre se hace con la plata: invertir y gastar".

ALCALDE SIN SUEÑOS

Jaime Guzmán respondió a la consulta periodística advirtiendo que era "muy fome" para un tema así.

—No me volvería loco de entusiasmo. Creo que yo tomo el dinero y lo invierto mientras resuelvo en qué cosas útiles puedo gastarlo. Con lo que tengo me basta y no aspiro a cambiar de nivel de vida. Pero estaría feliz de recibir tanta plata si ella me sirviera para comprar tiempo... Me gusta mucho viajar, pero no puedo hacerlo con la frecuencia que me gustaría por falta de tiempo...

A Claudio Sánchez, en cambio, le falta plata. Quisiera tener una casa con piscina, cancha de tenis, prados, jardines. "No

la mejor de Santiago, pero agradable, grande".

—Después le compraría una casa de unos 50 mil dólares a mi mamá y a mi abuelita; un auto para cada uno de mis hermanos; uno para mí, y el resto de la plata la destinaría a una boutique para que trabaje mi señora.

—¿Seguiría trabajando como periodista?

—Pediría un par de meses sin sueldo en el Canal 13 para organizarme un poco. Después seguiría reportando. Es lo que he hecho siempre.

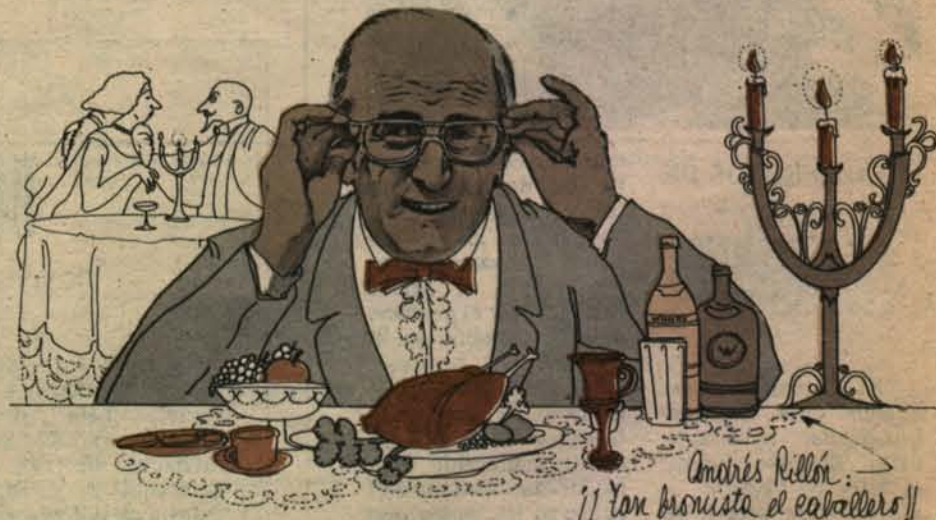
"No trabajarle un día a nadie" es la aspiración de un obrero del Empleo Mínimo, Ernesto López Cerda.

—Viviría como los millonarios. Con auto grande y un chofer que me lleve por todas partes. Una casa en el barrio alto; comer y vestirme en lugares elegantes. Que me sirvan mientras yo me dedico a descansar. Bonito, ¿no?

—¿Seguiría con los mismos amigos?

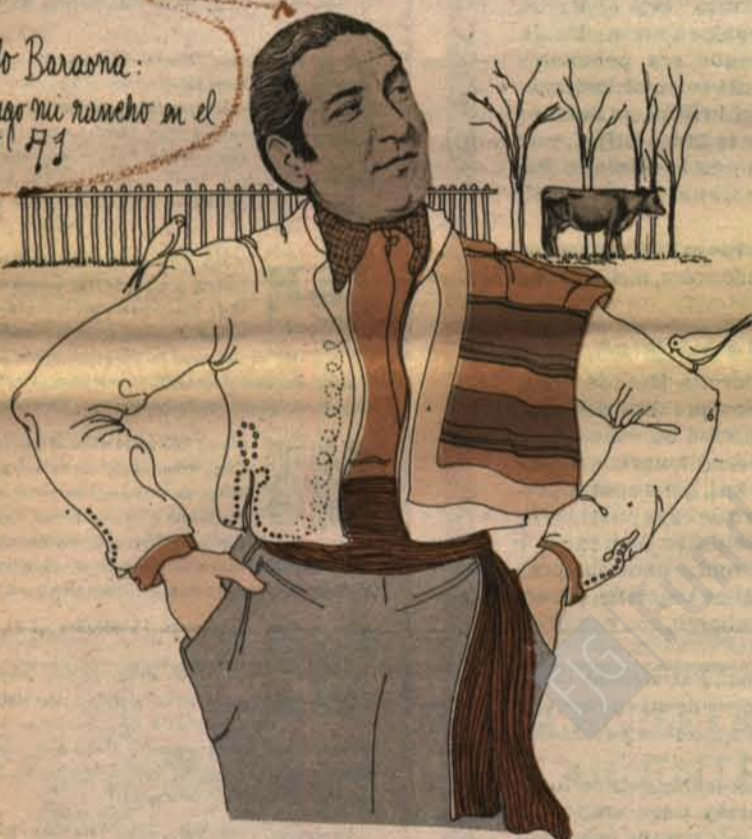
—A lo mejor no, porque ya no volvería a la población.

El jefe máximo en la Municipalidad de Santiago, Patricio Mekis, no aspira a dejar la alcaldía. Quiere seguir trabajando, aunque juega casi todas las semanas a la Polla Gol, como buen entusiasta del fútbol. Con el premio tal vez "pagaría un pequeño pasivo que tengo por ahí", pero,





Pablo Baraona:
"Tengo mi rancho en el cerro!"



Jaime Celador. Nada dice de remover jockey



pensándolo mejor, asegura que eso no le preocupa:

—La verdad es que yo tengo todo. Soy un hombre feliz. Gozo intensamente la vida. No sueño con nada. No pido más.

MEJORAR EL MUNDO

Tampoco tiene ambiciones personales la religiosa de los SS. CC. María del Carmen Pérez Walker. ("tal vez podría cambiar la Renoleta por un furgón más nuevo y sólido"), pero los millones le vendrían de perillas para los planes que ha hecho en su modesta casa de madera que habita como directora de la escuela básica "Regina Pacis", de Ñuñoa, en la población "Jaime Eyzaguirre".

—Tendría que terminar todo lo que está a medio hacer en la escuela, pero tengo otros planes: un hogar para niñas adolescentes. Sueño con ir por la calle, elegir la casa que más me guste y ofrecérsela a las niñas. ¡Sería maravilloso!

Su hermana escritora, Elisa Serrana, tiene otros planes "si sobrevivo al infarto que me daría".

—Para estar tranquila con mi conciencia, reparto primero la mitad entre la gente

de mi familia que tiene necesidades urgentes. El resto lo gasto o invierto en cosas que me permitan vivir igual que ahora, pero con mayor agrado. No aspiro a subir de estándar, pues aumentan las preocupaciones.

—¿Y alguna satisfacción muy personal?

—Viajo a echarme en el sur de Italia o a alguna isla griega. Claro que antes me compraría zapatos nuevos y no en una realización.

—¿Otro capricho?

—Sabe, creo que me gustaría regalarle algo bien inesperado a un desconocido. Debe ser una experiencia hermosa.

Otros aspiran a satisfacer apetitos singulares. El director de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad Católica, Armando Roa, regalaría todo para construir pabellones destinados a enfermos adolescentes y otro para niños con retraso mental.

El estudiante de cine, Ricardo Larraín, querría convertirse en una especie de dictador ilustrado de un pequeño país:

—Me compro un pedazo grande de tierra, como un enorme fundo. Junto en él a

todos los amigos de distintas profesiones y con ellos creo una especie de universidad práctica destinada a hacer cosas útiles que mejoren un poco el mundo. Si alguien quiere aplicar sus planes de arquitecto, yo le doy la plata; lo mismo con médicos, profesores, científicos... Deben ser personas serenas, sabias, que se ayuden unas a otras. Así, aunque no seamos muchos, haremos el mundo un poquito mejor.

Gastón Soubllette (musicólogo, profesor universitario) crearía una "escuela de formación espiritual del hombre" en un fundo comprado por él. La educación estaría basada en la sabiduría bíblica y evangélica. "Hoy la vida se está comiendo a la gente".

—¿Cómo imagina un día cualquiera en esa escuela?

—Supongo que nos levantaríamos temprano; haríamos una hora de ejercicios espirituales, oración comunitaria y práctica del yoga. Después, ¡a trabajar al campo! En la tarde, estudio y sesiones de canto y poesía...

Soubllette, sin embargo, no podrá cumplir este sueño: se niega, por razones éticas, a aceptar la Polla Gol. "La en-

cuentro altamente desquiciadora: transforma el deporte en un juego de azar; es el colmo de la inversión de valores".

DINERO COMPLICADO

El anciano sacerdote Osvaldo Lira, profesor emérito de la Universidad Católica, que tiene a su cargo la enseñanza de Ontología y Gnoseología, no le haría asco al premio:

—Fundaría una editorial católica. No una editorial pechoña como se dice aquí, o gazmoña, como dicen los españoles. Se trata de una editorial que publique de muchas materias diferentes, pero todas enfocadas bajo una perspectiva ortodoxa, en católico.

"Arruinaría mi vida", responde, casi con alarma, Gabriela Gertner, secretaria de un instituto universitario de Filosofía. Tener tanto dinero le parece un desastre, ya que —asegura— siempre ha tratado de guiar su vida por las vías espirituales, despreciando el lucro. Obligada a imaginarse millonaria, contesta que "compraría una casa y ahorraría para asegurar la educación de mi hijo que tiene pocos meses y un papá dieciocho años mayor que yo". Admite que el dine-

Sigue a la vuelta □□□



Aries: 21 marzo al 20 abril.
Puede experimentar desarreglos intestinales o jaquecas. No descuide las relaciones sentimentales por alguna otra manifestación o convite; puede provocar roces con su cónyuge o novio. Es posible que reciba una mala noticia de una amistad; esté atento. Números 2 y 9.



Taurus: 21 abril al 21 mayo.
No se deje llevar por el impulso en aventuras amorosas; hay posibilidades de enfrentamiento o escándalo. Éxito laboral o comercial largamente esperado. Salud buena. Mala jugada de parte de amigo o amigo. Los padres se verán en conflicto con sus hijos. Números 0 y 3.



Gemini: 22 mayo al 21 junio.
Luche contra los sentimientos de depresión y procure interesarse por una afición artística. Peligro de aventura negativa con persona de su medio estudiantil o familiar. Posibles dolores de cabeza o afecciones a la piel. Números 4 y 8.



Cáncer: 22 junio al 22 julio.
Incomprensiones o factores inesperados pueden oponerse a sus anhelos; no se deje avasallar y siga adelante. Días óptimos entre los suyos le brindan satisfacción y ayuda. Salud con problemas para los nacidos en los primeros días de julio. Números 7 y 2.



Leo: 23 julio al 22 agosto.
Acepte una invitación, pero diviértase sin perder la cabeza. Si no controla sus nervios, tendrá un disgusto con sus padres. Preste más atención al hogar y la familia. Frustración o disgusto entre cónyuges o novios por deseo de imponer ideas. Números 1 y 4.



Virgo: 23 agosto al 22 septiembre.
Suerte y agradables sorpresas en su vida amistosa o de relación. Buena salud, excepto para los nacidos entre el 2 y el 10 de septiembre. Conocerá a persona que únicamente le complicará su vida; evítelo. Noticias gratas de un familiar. Números 8 y 3.



Libra: 23 septiembre al 22 octubre.
Contratiempos o roces entre compañeros de trabajo o estudio, actúa con equilibrio y calma. Salud regular; posibles resfrios o agotamiento por exceso mental. Posible pérdida de un objeto personal en la calle. Armonía familiar. Números 0 y 5.



Escorpio: 23 octubre al 21 noviembre.
Días con dificultades, pero podrá superarlas si actúa con habilidad y diplomacia. En lo sentimental, tendrá tentaciones y fuertes escollos. Debe evitar apasionadas discusiones con su familia o amigos. Cuida su régimen alimenticio. Números 7 y 3.



Sagitario: 22 noviembre al 21 diciembre.
Tranquila, aunque lo encuentre injusto; evite las violencias verbales y distráigase en casa. Decisiones importantes en negocios o su hogar. Mucha inquietud por mal momento económico que tarda en pasar. Números 4 y 6.



Capricornio: 22 diciembre al 19 enero.
Se vislumbran mejores días en sus finanzas, lo que trae consigo tranquilidad y mayor entrega de su cariño, un tanto esquivo últimamente. Ahorre o invierta su dinero. Busque un acercamiento de parientes o amigos. Tranquile sus nervios. Números 8 y 9.



Acuario: 20 enero al 18 febrero.
No espere a que le llamen; tome la iniciativa y se verá muy favorecida. Rehúya las relaciones secretas y sepa llevarlas a buen terreno. Trate de realizar paseo o salida con familia o amistad; busque más el contacto humano. Números 6 y 5.



Piscis: 19 febrero al 20 marzo.
Imprevistos en la salud de sus padres o parientes mayores. Conocerá a persona que reside lejos de su casa; no se encariñe mucho, pues no le volverá a ver. En salud, neuralgias o resfrío. Solución a problema que estaba pendiente desde tiempo atrás. Números 7 y 3.

POLLA GOL...



Pablo Honorato en el Medio Oriente, ¿sin interés de comprar alguna odaliscia?



César Antonio Santis ¡¡¡QUE NOTICIA!!!

¡Orejas al descubierto!

institución financiera "para ir sacando de a poco y vivir tranquila".

—Yo no me voy a largar de paseo ni a ninguna otra cosa. Tampoco a comprar cosas raras. ¿Para qué quiero auto? ¿Me mataría! Ayudo a mi familia, pero correteo a los parientes que aparecen en estos casos.

—¿Joyas?

(Se mira las manos).

—Un anillo y nada más. ¿Para qué más si nunca he tenido joyas?

Casi todos se quedan en el mundo que conocen. Así ocurre con el Vicerrector de Asuntos Académicos de la Universidad de Chile, Fernando Valenzuela:

—¿Me construyo una biblioteca de 40 metros cuadrados! La más linda del mundo.

Mi señora siempre me pregunta dónde vamos a poner los libros que andan repartidos por ahí. También tendría que dar algo a los seres que quiero, para ayudarlos y hacerme perdonar...

—¿Perdonar...?

—Sí, todos manejamos culpas.

—Ah...

—Me gustaría cumplir otro sueño: crear una escuela de enseñanza básica de acuerdo con la concepción educacional que se pierde cada día más, y que es la gran tradición de Occidente. Algo así como la gran academia platónica. Que en medio de jardines se dialogue y se piense...

El lustrabotas Arnaldo Alarcón tiene planes especiales:

—Le voy a decir, pero no se me ría... Yo sacaré a mi papá de la tierra y lo pondría en nicho perpetuo. Esto lo primero. Después una casa para mi familia. Por último, no trabajaría más. ¿Se da cuenta el flojo pa' grande.

GRITOS EN TORRE EIFFEL

El Ministro de Economía, Pablo Baraona, juega siempre a la Polla Gol, aunque sus planes no son muy ambiciosos. Pagar algunas deudas, asegurar la educación de sus hijos ("la mejor"), y ayudar "a ciertas personas que uno quiere". En lo estrictamente personal, "pasar el mayor tiempo posible junto a los poteros, las vacas y caballos de un fundo, vestido con traje huaso".

Nada del otro mundo. Una ambición muy aterrizada, sobre todo si se le compara con la del lustrabotas Juan Ramos que saca brillo a los zapatos en Alameda con Ahumada. Tiene una "lengua biónica", habla sin pausa. Por eso sus colegas le tildan de "rayado".

—Me subo a la torre Eiffel y me asomo. Grito como loco. Nadie me hace caso. Comienzo a tirar billetes. Vuelan como palomas. A los pocos minutos se junta un choclón y todos miran hacia arriba, me descubren. Entonces les grito desde el pico de la torre: "Yo soy Juan Ramos Villarroel, soy chileno, tengo treinta años y soy millonario..."

Se queda en silencio. Mira la grabadora del periodista que conversa con él.

—¿Me está grabando?

—Sí, claro.

—No ve. Yo sabía que un día me haría famoso. Quiero ser famoso. Por eso, cuando me saque la Polla Gol, voy a ir a París y me voy a subir a la torre Eiffel.

Muy distintas son las ambiciones del reportero policial Pablo Honorato, aunque también llegan a Europa. Más concretamente a un banco suizo, donde abre una cuenta en dólares. Viaja al Medio Oriente y tal vez compra un medio de comunicación, "aunque sea pequeño". Pero no sueña locuras como el lustrabotas, que quiere sacar brillo a su nombre encaramándose en la torre Eiffel, y es más aterrizado aun que el Ministro Baraona. Ni siquiera tiene planes sentimentales.

—¿Buscar una esposa? ¿Ni por nada! No la he buscado siendo pobre, menos lo voy a hacer si soy rico...

UNA CIERTA SONRISA

El cantautor Florcita Motuda, Raúl Alarcón, es otro de los que dice desesperarse ante la posibilidad de convertirse de pronto en un supermillonario. "Si uno pasa de mil a cinco mil, gana cuatro problemas más". Cree que la repartiría lo más pronto posible entre parientes y amigos, dejando un poco para comprar casa y no sufrir muchas angustias económicas. Sueña, sin embargo, con comprar un helicóptero:

—Sería sensacional. Entretenido. Original para las actuaciones de mi conjunto, y podría trasladarme a muchas partes. Me encanta viajar.

El actor José Manuel Salcedo se toma 40 botellas de whisky para empezar. Luego construye el más grande complejo teatral, en el cual pudiesen trabajar profesionales y aficionados. "El Estado nunca lo hará". Y le pone por nombre "La Feria", como la carpa en que funcionaba su compañía y que se incendió en extrañas circunstancias hace algún tiempo.

Una parecida "deformación profesional" reveló tener el pintor Gonzalo Cienfuegos, quien sólo aspira a tener plata para instalar en una de las paredes de su dormitorio los originales de "Las Meninas" y "La Gioconda", junto a "todos los cuadros y antigüedades que me gusten". Sería un despertar fantástico...

César Antonio Santis no tiene claro en qué invertiría tanto dinero ("hacer cine, vivir tranquilo y dar, porque dar es muy grato"); pero de lo que sí está seguro es que "me moriría de la risa cuando me dieran la noticia".

En cambio, Manfredo Mayol, ex gerente de Televisión Nacional, no se moriría de la risa.

—¿Qué pasaría si ganara la Polla Gol?

—Sonreiría con agrado. □

□□□ Viene de la vuelta ro, aunque secundario, sirve para ganar independencia.

Otro entrevistado piensa que "sirve para gozarlo". Así lo dijo Sergio Maltes, subdirector de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica:

—Yo con la plata pongo un buen restaurante. Me gusta la idea. También me dedico a viajar. Vivo un tiempo en Europa. ¡Tantas cosas que se pueden hacer con dinero!

La periodista Rosario Guzmán Errázuriz no se manifiesta muy entusiasta con la idea.

—Complica la vida. Cuando uno está arriba nada cuesta olvidarse de la pobreza de quienes le rodean. Nunca termina la ambición y eso me aterra. Creo que quienes tienen mucho no siempre son felices. Definitivamente, la plata no hace la felicidad, aunque ayude mucho.

Forzada por el entrevistador a imaginarse con la Polla Gol en su cartera, responde que ("después de angustiarme hartito") cambiaría su casa por una más grande, para darle más espacio vital a sus hijos, y tal vez viajar con éstos y su marido a Europa y Lejano Oriente.

—También, y esto lo digo de alma, regalaría. Regalaría a quienes quiero y a quienes lo necesitan. ¡Me fascina dar!

—¿Cambiaría su vida?

—No. Me gusta vivir corrientemente, en familia. Nada de una casa siempre llena de gente; nada de yates ni de piscina.

HACERSE PERDONAR

Marta Muñoz, empleada de casa particular, pondría un salón de belleza, "propio y bonito". Pero cree que el mayor esfuerzo debe estar dirigido a la educación de sus dos hijos y cambiar la casa de población en que hoy vive por otra mejor. Casi todo el dinero lo pondría en una